

## EL SAPO Y LA FLOR

Había una vez una flor muy hermosa, que se sentía feliz y orgullosa de saber que era la más bella del jardín. Sin embargo, observó con preocupación que la gente la contemplaba de lejos, sin acercarse para admirar mejor su belleza.

A su lado siempre estaba un sapo, un animal grande y oscuro. La flor se percató de que ése era el motivo por el que nadie se acercaba a verla de cerca. Indignada ante tal descubrimiento ordenó al sapo que se fuera de inmediato. Y el sapo, obediente y sumiso, deseoso de agradarle y de cumplir sus deseos, así lo hizo.

Algún tiempo después, el sapo pasó por el lugar donde se hallaba la flor y se sorprendió al verla marchita y sin brillo. Estaba mustia y había perdido todas sus hojas. Sorprendido, se interesó por ella y le preguntó qué es lo que le había sucedido. Y ella le respondió:

- Desde que te marchaste casi nadie mira ya en esta dirección. Y las pocas personas que se percatan ahora de mi presencia y de mi belleza se acercan demasiado, llegando incluso a rozarme de forma descuidada. Además, desde que te fuiste de mi lado, las hormigas y otros insectos me han ido invadiendo y devorando poco a poco. He perdido mi belleza y no parezco la misma. Tu presencia y tu compañía era lo que me permitía ser la más bella del jardín.

Con demasiada frecuencia despreciamos a los demás creyéndonos superiores, más bellos, más valiosos, más inteligentes... Pensamos que los demás no nos pueden "servir" para nada. Sin embargo, la naturaleza no crea nada para que esté de más, sobrando. Antes de aventurarnos a despreciar a alguien deberíamos tener en cuenta que cada persona tiene algo que aprender de los demás, algo que enseñar... Cada persona cumple alguna función y tiene algo especial que hacer en este mundo.